



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

“Que tengan conciencia moral y política”

Tras recoger el Premio Mundo Negro a la Fraternidad, el obispo nigeriano Matthew Hasan Kukah así se expresaba hablando de la presencia pública de los laicos católicos: “Los católicos tienen que saber sobrevivir en un mundo en el que la corrupción está muy presente, y no solo en África, porque la corrupción es inherente al ser humano. Nuestro objetivo es que los católicos tengan conciencia moral y política para que puedan ser sal de la tierra y luz del mundo”. La entrevista completa puede leerse en el número 700 de Mundo Negro, del mes de marzo.

Ayudar al país más pobre de América

Aunque pudiera ser una perla en el Caribe, en estos meses aciagos se ha escrito de Haití que es un país ‘abandonado por Dios y por los hombres’, que es ‘el infierno olvidado del Caribe’, que está ‘en manos de las bandas armadas’. En las nieblas del olvido se pierde el que Haití es el país más pobre de América y que ahora vive en el caos civil por acción de las bandas, con atentados, saqueos y extorsiones. La Iglesia católica es una fuerza de rescate. Y Cáritas Española ha abierto en mayo una campaña de emergencia para llevar ayuda humanitaria: *Emergencia Cáritas con Haití* en Banco Santander y Caixabank.

Pange, lingua, gloriosi

*Que la lengua humana
cante este misterio:
la preciosa sangre
y el precioso cuerpo. [...]
Adorad postrados
este Sacramento.
Cesa el viejo rito;
se establece el nuevo. [...]
Himnos de alabanza,
bendición y obsequio.*

Pange, lingua: himno eucarístico atribuido a santo Tomás de Aquino. Versión de J. L. Blanco Vega.

EL CORAZÓN DE JESÚS

Un corazón amado, un corazón que ama y que enseña a amar

Mayo y junio. En mayo, hemos mirado, muy especialmente, a la Virgen, Madre de Dios y Madre de la Iglesia. A mayo le hemos dado en llamar, con razón, mes de María. Ahora, en junio, miramos, también singularmente, al corazón de Jesús, el corazón amado y el corazón que ama. A junio le podemos llamar, por alguna semejanza, el mes del Corazón de Jesús. Nos dice el Concilio, en *Gaudium et spes*: “El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre” (n. 22).

El corazón de Jesús, un corazón amado. Amado, eternamente y sobre todo. Así resonó la voz del Padre, según el Evangelio. “Y vino una voz de los cielos que decía: “Este es mi Hijo amado, en quien me complazco” (Mt 3,17). El corazón de Jesús es el corazón amado por Dios Padre, el corazón engendrado en amor eterno. Hablamos de un corazón a la medida de Dios, “porque Dios es amor” (1 Jn 4,8).

El corazón de Jesús, un corazón que ama. Decimos con la canción: “Hay corazón que mana..., que se alimenta de amor”. El corazón de Jesús es el rostro vivo del amor y la misericordia. Lo suyo fue amar y es amar. Por amor vivió y por amor murió; por amor bajó a la tierra y por amor vive intercediendo a la derecha del Padre.

Nos toca agradecer el amor, el amor que brota del corazón de Jesús, y responder con amor: amor a Él y amor a los demás como Él. Programa para junio y para siempre.

TIEMPO ORDINARIO

CORPUS CHRISTI

Por A. Delgado

Ex 24, 3-8. Sal 115

Heb 9, 11-15. Mc 14, 12-16. 22-26

Esto es mi cuerpo



Celebramos hoy la solemnidad del Corpus Christi, fiesta que tuvo su origen en el siglo XIII en Bélgica y que, en pocos años, se extendió a toda la Iglesia. A lo largo de los siglos, se ha convertido en una de las celebraciones más esplendorosas del calendario litúrgico. Proponemos algunas reflexiones:

- **Preparan la cena de Pascua.** San Marcos describe la preocupación de los discípulos por preparar esta cena. Los judíos celebraban “*el paso*” del pueblo de Dios desde la esclavitud a la libertad. Esa noche comían el cordero sacrificado; su sangre les había protegido del ángel exterminador de los primogénitos en Egipto. Daban gracias por la protección de Dios a su pueblo.

- **Cristo sacrifica su vida por nuestra salvación.** Concluye el relato evangélico con el final de la cena: “*Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos*”. En ese monte se precipitan los acontecimientos; Jesús es apresado por los soldados del Templo y, al día siguiente, muere en la cruz por nuestra salvación.

- **Celebra su Última Cena.** Es la actualización incruenta de la redención que poco después realizaría con el sacrificio de la cruz. Cada vez que los sacerdotes celebran la eucaristía repiten las palabras de Cristo en la última cena. Se convierte el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Nuestro Señor queda substancial y realmente presente en las especies eucarísticas como ofrenda de amor. Consagrémonos al Sagrado Corazón de Jesús. Celebramos su fiesta el próximo viernes. Repitamos la invocación “*Jesús en ti confío*”.

CARTA DEL OBISPO

+ Julián Ruiz Martorell

Obispo de Sigüenza-Guadalajara



CORPUS CHRISTI

Queridos hermanos en el Señor: Os deseo gracia y paz.

San Juan Pablo II escribió “La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad no expresa solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia” (*Ecclesia de Eucharistia*, 1). “La Eucaristía es verdaderamente un resquicio del cielo que se abre sobre la tierra. Es un rayo de gloria de la Jerusalén celestial, que penetra en las nubes de nuestra historia y proyecta luz sobre nuestro camino” (*Ibid.*, 19). La Eucaristía “da impulso a nuestro camino histórico, poniendo una semilla de viva esperanza en la dedicación cotidiana de cada uno a sus propias tareas” (*Ibid.*, 20).

Benedicto XVI afirmó: “Los Santos (...) han adquirido su capacidad de amar al prójimo de manera siempre renovada gracias a su encuentro con el Señor eucarístico y, viceversa, este encuentro ha adquirido realismo y profundidad precisamente en su servicio a los demás. Amor a Dios y amor al prójimo son inseparables, son un único mandamiento” (*Deus caritas est*, 18).

El Papa Francisco ha explicado: “Cada celebración de la eucaristía es un rayo de ese sol sin ocaso que es Jesús resucitado. Participar en la misa, en particular el domingo, significa entrar en la victoria del Resucitado, ser iluminados por su luz, calentados por su calor. A través de la celebración eucarística el Espíritu Santo nos hace partícipes de la vida divina que es capaz de transfigurar todo nuestro ser mortal. Y en su paso de la muerte a la vida, del tiempo a la eternidad, el Señor Jesús nos arrastra también a nosotros con Él (...). En la misa nos unimos a Él. Es más, Cristo vive en nosotros y nosotros vivimos en Él” (*Audiencia general*, 22 noviembre 2017).

Jesucristo nos alimenta con su cuerpo. Se hace para nosotros pan partido, repartido y compartido. Nos enseña a ofrecernos, a compartir lo que somos y lo que tenemos. Celebrar la Eucaristía significa comprometernos en la dinámica de la entrega de Jesús y ofrecer a los pobres signos de esperanza.

En el “Día de la Caridad” agradecemos la labor realizada por Cáritas. La Eucaristía es antídoto frente a la indiferencia. No podemos ser indiferentes ante las personas que no tienen acceso a un trabajo digno y estable, ni ante quienes se ven abocados a la emigración. Tampoco podemos pasar por alto a los que carecen de vivienda o padecen las consecuencias de la enfermedad, la soledad o la marginación social.

No queremos acostumbrarnos a las historias de sufrimiento y de muerte que se repiten en nuestras fronteras. Hay miles de niños, hombres y mujeres que huyen de las guerras, del hambre y la pobreza.

La Eucaristía nos impulsa a abrir caminos a la esperanza allí donde encontramos a cualquier persona necesitada

“Pongámonos, sobre todo, a la escucha de María Santísima, en quien el misterio eucarístico se muestra, más que en ningún otro, como misterio de luz. Mirándola a ella conocemos la fuerza transformadora que tiene la Eucaristía. En ella vemos el mundo renovado por el amor” (*Ecclesia de Eucharistia*, 62).

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

Félix López Hita, presidente diocesano de la Adoración Nocturna

Recientemente, el obispo diocesano ha procedido a confirmar la elección de **Félix López Hita** como presidente diocesano de la Adoración Nocturna Española. Ya ocupaba, con el rango de coordinador, este servicio. El consiliario diocesano es el sacerdote **Juan Antonio Fernández García** ■

Falleció a los 91 años el sacerdote diocesano Pedro López Blasco

En la Casa Sacerdotal de Guadalajara, donde residía desde hacía unos meses, el miércoles 22 de mayo, falleció el sacerdote diocesano **Pedro López Blasco**. El obispo diocesano presidió su funeral en la concatedral de Guadalajara el jueves 23, a las 12 horas. Seguidamente, se procedió al traslado del cadáver hasta Arbeteta, donde fue enterrado.

El 19 de mayo de 1933 nació Pedro López Blasco en Arbeteta. Estudió en el seminario de Cuenca y después en el seminario de Sigüenza, donde

fue ordenado sacerdote el 5 de julio de 1959. Sus primeros destinos fueron Molina de Aragón (1959-1961), Escamilla (1961-1964) y Cogollor (1964-1967). Tras cursar estudios de licenciatura en Teología en Roma, fue destinado, en 1969, a Matillas, con anejos, y al seminario mayor de Sigüenza como profesor, hasta 2004, de Introducción a la Teología, Teología de la Revelación y Teología de la Predicación. Como párroco de Matillas permaneció casi 55 años, hasta poco antes de su muerte ■

La Cátedra de Formación Permanente cierra el curso con ponente de altura

El jueves 6 de junio, será la última sesión del curso de la Cátedra de Formación Permanente. Versará sobre el tema "Cultura del encuentro", con ponencia de **Francesc Torralba Roselló**, laico, profesor de la Universidad de Barcelona, consultor del Dicasterio para la Cultura y la Enseñanza y premio Ratzinger de Teología 2023. Habrá solo sesión a las 11 horas, en la casa María Madre de Guadalajara, y será la sesión para el presbiterio diocesano ■

Viernes 7 de junio, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

El viernes, día 7 de junio, es la solemnidad del **Sagrado Corazón de Jesús**. Es también la jornada mundial de oración por la santificación de los sacerdotes. El Corazón de Cristo es el corazón de la misericordia, la expresión de su amor.

La fiesta del Sagrado Corazón cuenta en la ciudad de Guadalajara con dos grandes epicentros: el colegio Sagrado Corazón de los Agustinos y la Diputación Provincial. Distintos lugares de la diócesis como Bujalaro, Sigüenza, Pastrana, Sacedón, Tendilla, Molina de Aragón y El Olivar, entre otros, los celebran especialmente y cuentan, en algunos de ellos, con monumentos dedicados al Sagrado Corazón de Jesús ■

Domingo 2 de junio: Corpus Christi y Día Nacional de Caridad y de Cáritas



El día del Corpus Christi es también el día de la caridad. La caridad y la eucaristía son las caras de la misma y única moneda: el amor incondicional, sin límites y sin fronteras, permanente y para todos, del amor de Dios, el amor de los amores, el amor que ha de ser amado y ha de ser transmitido y servido a los demás, especialmente a los más necesitados.

"Allí donde nos necesitas, abrimos caminos a la esperanza" es el lema de la campaña del Día Nacional de Caridad de este año, acompañado de la frase "Estamos en cada impulso". La campaña se presentó a los medios en rueda de prensa el lunes 27 por la mañana.

Cáritas Diocesana de Sigüenza-Guadalajara está integrada por 46 Cáritas parroquiales, tiene a 13.308 personas como destinatarios, cuenta con 595 voluntarios, 56 personas contratadas y 537 socios y donantes.

Recientemente, Cáritas Diocesana cumplía 60 años. Fue el 18 de mayo

de 1964 cuando nació. Y el 18 de mayo de 2024, en su sede actual de Casa Nazaret, hubo una misa conmemorativa de acción de gracias, presidida por el vicario episcopal para la Pastoral Social y Caridad. Al presentar la campaña, también se anunció que habrá un programa de actos en otoño para conmemorar los 60 años de historia.



Los donativos a esta colecta pueden llegar a través de las cuestas en las parroquias y en las calles, ingresos bancarios (en las cuentas de Cáritas Diocesana y/o de las Cáritas parroquiales), donaciones especiales y también por el teléfono móvil a través de la aplicación Bizum en el número 0868. En el Día de Caridad de 2023, en el Corpus 2023, la colecta en nuestra diócesis a favor de Cáritas ascendió a 47.778,25 euros ■

Contemplar, agradecer y gozar

Este sería el proceso inevitable. Mejor, este es el proceso y esta la cadena de eslabones que se suceden inevitablemente. Veamos, uno por uno.

Contemplar, lo primero y básico. Si queremos entrar en la cadena que conduce a un feliz término de plenitud humana, el primer ejercicio que debemos practicar es el de la observación –ver con la mirada más limpia– y la contemplación. Ver y contemplar los espacios de belleza y bien que nos rodean.

A veces, y como si fuera una tendencia natural y universal, miramos y contemplamos solo lo negro y feo, las motas –muchas o pocas– que hay en el ojo del hermano, lo que no nos gusta y es criticable.

Aquí proponemos educarnos en lo contrario, en ver y contemplar lo bueno y bello, lo positivo de todo y de todos. Y, amigos lectores, ¡cuánto hay! Llegar casi a embriagarnos de belleza y bondad, con aquello del salmo: *Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado. ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano, para mirar por él?* (Sal 8, 4-5).

Agradecer, luego y en segundo lugar. Agradecer lo bueno que vemos en todo y en todos, en cada mirada de bondad que encontramos. Nos dijo muy bien san Juan Pablo II en su carta *Novo millennio ineunte*: “Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un «don para mí», además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente (NMI 43).

Igual que nos cuesta ver, también nos cuesta agradecer. Sin embargo, ese el camino de la felicidad y la plenitud, de la alegría más profunda.

Gozar, finalmente. La cadena que proponemos termina en un estado de gozo interior y plenitud de vida. Si entramos por estos caminos y avanzamos uniendo los eslabones propuestos –ver y agradecer– seremos testigos de mucha paz y gozo interior y de mucha salud espiritual. Una invitación final a ejercitarte y ya me dirás.

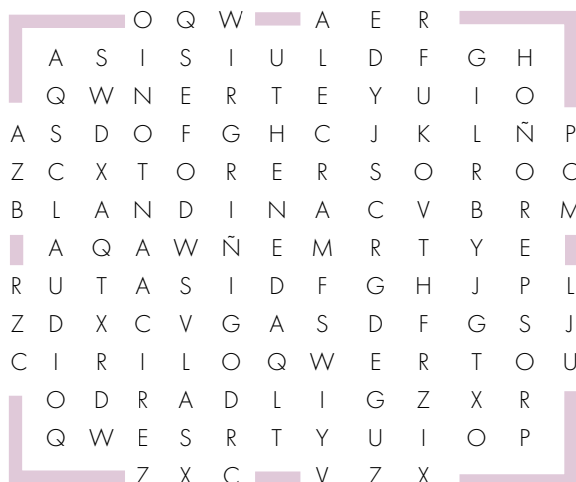


Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras 10 santos del mes de junio:

- san Íñigo,
- santa Blandina,
- santa Rut,
- san Claudio,
- san Gildardo,
- san Antonio de Padua,
- san Cirilo,
- santa Marcela,
- san Luis Gonzaga y
- san Próspero.



El Espíritu Santo nos guía, nos ilumina, nos fortalece, para que podamos caminar por la vida, incluso en medio de la adversidad y la dificultad, en las alegrías y las penas, permaneciendo en el camino de Jesús.

Papa Francisco, antiguo Twitter 24-05-24



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Roma y Seúl

Estas son las próximas citas internacionales del Papa con los jóvenes. Roma, el próximo año, con ocasión del Jubileo de los Jóvenes, y Seúl, por la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en 2027. A ellas se refirió Francisco en su discurso a los participantes en el Congreso Internacional de Pastoral Juvenil, promovido por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida y celebrado en Roma entre el 23 y el 25 de mayo. Roma y Seúl son, en palabras del Papa «las ocasiones que Dios nos ofrece para decir a todos los jóvenes del mundo que Jesús es esperanza, es esperanza para ti, es esperanza para nosotros, es esperanza para todos».

Además, invitó a los jóvenes a no descuidar las vías ordinarias, la pastoral juvenil “de la vida cotidiana”, de los pequeños pasos, de las decisiones de cada día y, para ello, señaló tres elementos que han de estar presente en el trabajo cotidiano de la pastoral juvenil.

En primer lugar, ayudar a los jóvenes a tener algunas certezas fundamentales que no hay que dejar nunca de anunciar: *Dios es amor, Cristo te salvó, Él vive, El espíritu da vida, María nos quiere porque es Madre.*

En segundo lugar, el discernimiento espiritual, con guías que no quiten la libertad sino que acompañen. Un discernimiento que, en un mundo individualista, masificado y lleno de noticias falsas, ha de ser sinodal, personal y orientado a la verdad.

Y, en tercer lugar, seguir escuchando a los jóvenes. Una escucha real que no se quede a medias o que sea solo de fachada. Para ello, hay que confiarles responsabilidades, implicarlos en el diálogo, en la programación de las actividades y en las decisiones. En definitiva, hacerles sentir que son parte activa y con pleno derecho en la vida de la Iglesia y los primeros anunciadores del Evangelio a sus coetáneos.